

Hoy en día, la gestión del talento ha evolucionado para centrarse más en las personas y en su desarrollo integral dentro de las organizaciones, las empresas ya no se limitan solo a atraer y retener talento; ahora buscan crear un entorno laboral donde los empleados puedan prosperar tanto a nivel personal como profesional. Este enfoque incluye una mayor atención al bienestar mental y emocional de los colaboradores, implementando programas de salud integral, flexibilidad laboral y equilibrio entre la vida laboral y personal. Además, la diversidad y la inclusión son pilares fundamentales en la estrategia de recursos humanos, asegurando que todos los empleados, independientemente de su género, origen étnico o habilidades, tengan las mismas oportunidades de crecimiento. Para facilitar esta transformación, las empresas están adoptando nuevas tecnologías, como la inteligencia artificial, que les permiten entender mejor las necesidades y aspiraciones de sus equipos, y crear planes de desarrollo personalizados, el aprendizaje continuo y el desarrollo de habilidades también son prioritarios, las empresas invierten en programas de capacitación y en la creación de trayectorias profesionales claras, que permiten a sus empleados avanzar dentro de la organización. Esto no solo mejora la productividad, sino que también fortalece el sentido de pertenencia y lealtad hacia la empresa.

**Natanael Emiliano Muñoz Ochoa**